Naciones Unidas S/PV.6173



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6173ª sesión

Miércoles 29 de julio de 2009, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Rugunda	(Uganda)
Miembros:	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Burkina Faso	Sr. Somdah
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Guillermet
	Croacia	Sr. Vilović
	Estados Unidos de América	Sr. Wolff
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. Lacroix
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Dabbashi
	Japón	Sr. Takasu
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Quarrey
	Turquía	Sr. Çorman
	Viet Nam	Sr. Le Luong Minh

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia (S/2009/373)

09-43006 (S)





Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia (S/2009/373)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Somalia, en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a dicho representante a participar en el debate sin derecho de voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Omaar (Somalia) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, doy una cordial bienvenida a Su Excelencia el Sr. Mohamed Abdullahi Omaar, Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, a Su Excelencia el Sr. Ramtane Lamamra, Comisionado para la Paz y la Seguridad de la Unión Africana.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Lamamra a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Ould-Abdallah a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2009/373, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en Somalia.

En esta sesión, el Consejo escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, a quien doy ahora la palabra.

Sr. Ould-Abdallah (*habla en inglés*): Agradezco esta oportunidad de informar al Consejo.

Si bien la situación sigue siendo frágil, se han producido algunos acontecimientos positivos en Somalia. Como le dijera al Consejo con anterioridad, se está aplicando un nuevo paradigma. A pesar de las múltiples limitaciones, el Gobierno está resistiendo y rechazando los reiterados intentos de derrocarlo y ocupar el poder ilegalmente por medio de la fuerza. También está superando dos décadas de escepticismo con respecto a Somalia.

Creo que hoy nos encontramos en un punto de inflexión. Resulta claro que la población y sus dirigentes tradicionales rechazan a la violencia y a quienes están detrás de ella. Por lo tanto, en este momento es aún más decisivo el apoyo de la comunidad internacional.

En ese sentido, deseo reconocer una vez más la extraordinaria ayuda proporcionada por los miembros de la Organización de la Conferencia Islámica, la Liga de los Estados Árabes, la Unión Africana, la Unión Europea, la Comisión Europea, el Grupo de Contacto, incluidos los Estados Unidos, Noruega y muchos otros, y en especial la organización subregional, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD). Se han movilizado con rapidez para brindar una ayuda vital sobre el terreno, tal como se prometió en la conferencia de Bruselas realizada en abril, a la que asistió el Secretario General. Para facilitar este proceso, el Gobierno somalí ha utilizado los servicios de una firma internacional de contabilidad con el fin de asegurar la transparencia.

El Gobierno ha logrado importantes progresos en materia de capacitación, equipamiento y remuneración de sus fuerzas de seguridad. No obstante, es necesario hacer más, sobre todo en la esfera de la coordinación y la organización. Al mismo tiempo, está avanzando el

proceso político. El acuerdo de Djibouti, firmado en agosto del año pasado, permanece abierto para aquellos que desean abordar la situación somalí por medios pacíficos. Recientemente se firmó un importante acuerdo entre el Gobierno y el muy respetado grupo religioso Ahlu Sunnah Wal Jama'a, que ya ha dado resultados. También se incorporó a algunos integrantes de un grupo opositor, uno de cuyos dirigentes fue designado ministro adjunto. Debe proseguirse con esa política de puertas abiertas.

Tengo entendido que el Gobierno aceptaría a quienes se encuentran actualmente en la oposición, ya sean dirigentes o simples miembros de sus grupos. Los somalíes deben debatir acerca de la paz entre ellos mismos y en su propio país. Aquellos que no se unan al proceso de paz perderán la oportunidad de contribuir a la reconstrucción del país. Mi Oficina está dispuesta a colaborar y ayudar al debate permanente entre los somalíes.

Ha llegado el momento de concentrarse sobre las necesidades y los intereses de los ciudadanos comunes de Somalia, a quienes se les niegan alimentos para aliviar su hambre y protección contra el temor. Su sufrimiento debería conmover el corazón de todos los patriotas somalíes y ser la principal preocupación internacional. Su país ha sido tomado como rehén por un pequeño grupo interesado sólo en su propio e inmediato beneficio. La inseguridad se está convirtiendo en una fuente de ingresos y poder.

Los somalíes han soportado demasiado. Han visto asesinados y mutilados a sus seres queridos. Han sido obligados a abandonar sus hogares una y otra vez y han sufrido interminables abusos de sus derechos humanos. Debe ponerse fin a sus padecimientos si se quiere que vivan una existencia normal, como lo hacen los pueblos de muchos otros países africanos.

En este sentido, condeno el secuestro de todos los somalíes y extranjeros inocentes por quienes se exige rescate y demando su liberación incondicional. Insto a todos aquellos, somalíes y no somalíes por igual, que puedan ayudar, en forma directa o indirecta, a que lo hagan por teléfono, correo electrónico y todo otro medio de establecer contacto para liberar a los desafortunados rehenes. Es imposible imaginar cómo esos actos inhumanos podrían ayudar a los somalíes o a la imagen de Somalia. Del mismo modo, condeno el saqueo de las oficinas de las Naciones Unidas en la parte centromeridional de Somalia, así como los esfuerzos por silenciar a los medios de comunicación mediante la intimidación, la extorsión y el asesinato de periodistas.

Debe encararse con seriedad la cuestión de la justicia. La lucha contra la impunidad y los diversos abusos contra los civiles debe ocupar un lugar prioritario en el orden del día. A este respecto, la comunidad internacional debe ayudar a los somalíes a decidir la forma de seguir adelante. Por este motivo, mi Oficina está organizando una reunión sobre esa cuestión para mediados del mes próximo. Además, el Grupo de Supervisión —que tiene su sede en Nairobi— está procurando identificar a aquellos que podrían enfrentar sanciones.

Antes de terminar, permítaseme recalcar que los fracasos anteriores no deben desanimarnos a tomar futuras medidas para fomentar la estabilidad. A corto y mediano plazo, existen medidas concretas que este Consejo puede tomar.

Primero, si bien el Gobierno ha hecho importantes avances, todavía requiere un inmediato apoyo, político y financiero, para mejorar la situación. Las autoridades en Puntlandia y Somalilandia también necesitan recursos para asegurar que la estabilidad perdure.

Segundo, debe brindarse un apoyo inmediato y concreto a la Misión de la Unión Africana en Somalia. Las tropas de la Unión Africana han demostrado un valor y una dedicación notables, en solidaridad con el pueblo somalí. Merecen el respaldo de todos los miembros del Consejo.

Tercero, sería de mucha ayuda el apoyo a las decisiones que tomen la organización subregional IGAD y la Unión Africana con respecto a Somalia. En virtud de la proximidad, el conocimiento y el interés de los Estados miembros de la IGAD con relación a Somalia, debe reconocérseles un papel principal en las cuestiones somalíes.

Cuarto, ha llegado el momento de que las Naciones Unidas demuestren la seriedad de su propósito de trasladarse a Somalia. Nuestra presencia temporaria en Nairobi ha durado 15 años, lo cual es demasiado. Podemos trabajar eficazmente en pro de la paz con los somalíes y encarar las acucientes necesidades humanitarias sólo si estamos cerca de las víctimas del hambre, la violencia y los múltiples abusos. Mi Oficina y otros importantes organismos de

las Naciones Unidas, con inclusión de los humanitarios, junto con los diplomáticos y las organizaciones no gubernamentales interesados, deben trasladarse a Mogadiscio. El establecimiento de una zona verde, similar a las que existen en otras partes, facilitaría este proceso.

Quinto, debemos continuar brindando apoyo contra la piratería. La presencia marítima internacional ha sido una extraordinaria muestra de solidaridad con los somalíes de parte de un gran número de naciones y ha resultado eficaz. La presencia marítima debe continuar, mientras se proporciona apoyo para el establecimiento de una guardia costera somalí. Al mismo tiempo, deben encararse con urgencia los problemas existentes en tierra, sobre todo la cuestión relativa al empleo de los jóvenes.

Somalia es realmente un caso muy difícil, por decir lo menos, pero siempre surgen desafíos y no debe haber motivos para la inacción. La comunidad internacional nunca debe renunciar a su obligación con el pueblo de Somalia. Se necesitan medidas eficaces ahora, porque si no es ahora, ¿cuándo? Si el Consejo no actúa, ¿quién lo hará? Sabemos demasiado bien que todo lo que se necesita para el triunfo del mal es que los hombres buenos no hagan nada.

Los pueblos de todo el mundo procuran la paz, la seguridad y la dignidad. El pueblo de Somalia no es la excepción. Durante los últimos 20 años se le ha negado esta modesta aspiración. La visita del Consejo de Seguridad a Djibouti, el año pasado, fue un tremendo impulso para la región. Si el Consejo puede ayudar a restaurar la estabilidad en Somalia, contribuiría en gran medida a incrementar la reputación de las Naciones Unidas en África. Me parece que este es el momento para actuar.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Ould-Abdallah su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Lamamra.

Sr. Lamamra (*habla en francés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame dar las gracias a usted y a los demás miembros del Consejo por esta oportunidad de informar acerca de la evaluación de la Comisión de la Unión Africana sobre la situación en Somalia y sus perspectivas. Valoro en especial el privilegio de participar en la consideración de este tema por el Consejo de Seguridad bajo su Presidencia. Su compromiso personal y el inestimable aporte de Uganda a la paz y la reconciliación en Somalia son reconocidos y elogiados aquí y en todas partes.

La situación en Somalia es difícil y volátil, pero no desesperada ni insuperable. En los pocos meses transcurridos desde que el Gobierno de unidad, encabezado por el Presidente, Jeque Sharif Sheik Ahmed, existe y está en funcionamiento hemos visto notables mejoras en la gobernanza del país. Estas mejoras reflejan una voluntad de transparencia, de inclusión y de receptividad de las expectativas de un pueblo que ha sido dolorosamente puesto a prueba durante tantos años de ausencia de un Estado y de hostilidades fratricidas.

Las instituciones federales de transición, que representan a amplios movimientos políticos, se han comprometido a trabajar en Somalia para crear un impulso positivo hacia la solución de la crisis. Pero las fuerzas contrarias a la paz, tanto dentro como fuera de Somalia, han redoblado sus violentos esfuerzos por destruir los logros de los procesos de paz y de reconciliación nacional, apoyados por África y toda la comunidad internacional como una oportunidad preciosa para Somalia. Esas fuerzas trabajan en forma inflexible para asegurar que Somalia esté ineludiblemente vinculada con el terrorismo, la piratería, la inestabilidad endémica y las amenazas a sí misma y a sus vecinos cercanos y lejanos.

Los órganos de gobierno de la Unión Africana, la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno y el Consejo de Paz y Seguridad han asumido y reafirmado posiciones orientadas a la acción, de conformidad con todas las recomendaciones formuladas por los dirigentes políticos de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. Estas posiciones y recomendaciones son bien conocidas para el Consejo y no he de repetirlas aquí. No obstante, quiero presentar tres ideas fundamentales que creo que deben ser consideradas como esenciales por la comunidad internacional, partiendo de la presunción de que el fracaso en Somalia no es una opción y de que ahora, más que nunca, es el momento para la audacia y el compromiso creciente.

Primero, los aspectos estratégicos de la situación, en sus repercusiones directas sobre la paz y la seguridad internacionales, hacen que el conflicto somalí no pueda reducirse a una simple guerra civil alimentada por la insatisfacción general con la distribución del poder y la riqueza en el país. Somalia

se ha convertido en una fuente de inseguridad en el plano regional y fuera de él.

Segundo, el incremento, desde el 12 de mayo de 2009, de los hechos de violencia armada contra las instituciones federales de transición, la naciente Fuerza de Seguridad Nacional y la policía somalí en Mogadiscio persigue no sólo un cambio inconstitucional de gobierno sino hacer de Somalia un foco permanente de problemas y una base de operaciones para las actividades extremistas que desafían a la región y al mundo entero.

Tercero, la lucha entablada en legítima defensa propia por el Gobierno somalí y las fuerzas que apoyan al Presidente, Jeque Sharif Sheik Ahmed, por un lado, y la tarea de estabilización llevada a cabo por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), por el otro, forman en conjunto una resistencia coherente a una amenaza mundial y ayudan a derrotarla.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, estimamos que el orden natural de las cosas implica que la comunidad internacional, movilizada en solidaridad y enfrentada con los desafíos que las fuerzas contrarias a la paz en Somalia plantean a sus valores centrales, debe decidir y aplicar medidas audaces e innovadoras. Más allá del fortalecimiento continuo de la AMISOM y la rápida constitución de la Fuerza de Seguridad Nacional somalí, es importante que el espacio aéreo y las aguas territoriales de Somalia no estén abiertos al libre paso de armas y municiones y de combatientes extranjeros.

Es igualmente importante que la lucha se lleve a cabo no sólo donde las fuerzas contrarias a la paz tomen la iniciativa, en este caso la capital, Mogadiscio, que cada vez tiene menos población civil. La autoridad del Estado y del Gobierno del Presidente Ahmed debe extenderse en forma gradual a otras partes del país, comenzando con aquellas que presentan características distintivas en términos operacionales y estratégicos, así como en términos espirituales y simbólicos.

La Unión Africana y las Naciones Unidas están desarrollando una asociación perdurable en Somalia que augura un avance cualitativo en la concepción de las operaciones de mantenimiento de la paz, cuyo objetivo determina su forma y composición. El despliegue de un sexto batallón, proveniente de Burundi, con componentes aéreos argelinos, y el establecimiento de un módulo de apoyo logístico de las Naciones Unidas son otros acontecimientos alentadores.

De esta forma, gradualmente se están creando las condiciones para que las Naciones Unidas asuman directamente la gran parte de las responsabilidades que de manera natural les corresponden en cuanto a la afirmación de la presencia de la comunidad internacional en Somalia, lo que incluye hacerse cargo de una AMISON plenamente operacional. Desde este punto de vista, el mejoramiento del nivel y la eficacia de la representación de las instituciones regionales e internacionales en Somalia sería una medida oportuna en la dirección correcta.

La Unión Africana, que acoge con beneplácito la labor promisoria que está haciendo en Somalia con las Naciones Unidas y el equipo encabezado por el Representante Especial Ould-Abdallah, junto con el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, así como la valiosa asistencia de sus asociados internacionales, expresa la esperanza de que esta lucha por la paz se vea coronada por el éxito que merece.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Lamamra su declaración.

Doy ahora la palabra al Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia.

Sr. Omaar (Somalia) (*habla en inglés*): Ante todo, Sr. Presidente, le agradezco la oportunidad que me ha brindado de participar en este debate sobre Somalia. También quiero aprovechar la ocasión para rendir homenaje al Secretario General y a mi buen amigo el Embajador Ould-Abdallah por todos los esfuerzos y la energía que ha dedicado a esta situación, así como por su liderazgo durante los últimos dos años y más. En el mismo sentido, también quiero rendir homenaje y dar las gracias a los organismos de las Naciones Unidas y a la comunidad internacional por su permanente actitud, hombro a hombro, con el pueblo somalí.

No obstante, como se ha dicho, y todos estamos de acuerdo, los asuntos y los problemas de Somalia tienen que ser resueltos por los somalíes. La responsabilidad recae no solamente en el Gobierno sino en el pueblo de Somalia, dondequiera que se encuentre. La comunidad internacional ha venido a prestarnos asistencia, la cual agradecemos. Considero que ahora hemos asumido la tarea y la responsabilidad de satisfacer las necesidades de nuestro país.

A nuestro juicio, lo que también queda claro es que la población somalí y la comunidad internacional

han llegado a la conclusión de que el hecho de estar constantemente reinventando la rueda en las repetidas conferencias celebradas en el pasado está próximo a su fin. Éste es el momento de reconstruir una base institucional y un Estado funcional que lleven la estabilidad a Somalia. Pienso que ésta es una decisión muy importante. Trabajando en asociación tenemos ahora ideas afines en el sentido de que esto debe funcionar y ponerse en práctica para que el Estado pueda ser reconstruido de manera apropiada a fin de que Somalia pueda ocupar el lugar que le corresponde en la comunidad internacional.

Como se ha dicho, nuestro compromiso en el plano político con la paz y la reconciliación no es ni temporal ni limitado en modo alguno. Seguimos estando abiertos, deseosos y dispuestos a incorporar dentro del proceso de paz de Djibouti a todas y cada una de las partes que estén de acuerdo con el restablecimiento del estado de derecho y tengan la voluntad de sentarse a la mesa de negociaciones para deliberar y encontrar el camino a seguir. Considero que prueba de ello, como lo ha afirmado mi buen amigo el Embajador Ould-Abdallah, es el reciente acuerdo con Alhu Sunna Wal Jama'a como nuevo aliado en la reconstrucción de Somalia.

Se realizan esfuerzos similares dentro del país, así como dentro de las comunidades de la diáspora somalí en todo el mundo. Ese diálogo es constante y se mantendrá y sostendrá. Estamos comprometidos con el proceso de paz y la reconciliación que consideramos un proceso en curso que no tiene plazo fijo.

En el plano internacional, deseamos expresar nuestro agradecimiento a la Unión Africana por su apoyo y posición y por su reciente reunión en la cumbre en la Jamahiriya Árabe Libia, donde se examinaron a fondo las necesidades políticas, diplomáticas, militares y financieras de Somalia. También agradecemos que la cumbre de la Unión Africana haya apoyado las propuestas que le presentaron la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y el Gobierno de Somalia. A ello siguió una reunión ministerial de la IGAD, en la que también se llegó a la conclusión de que, aparte de las medidas del Consejo de Seguridad y de las Naciones Unidas, nosotros en la IGAD necesitamos actuar sobre una base subregional. Ahora, la IGAD ha aprobado resoluciones y decisiones que establecen sanciones locales sobre una base subregional para enfrentar la cuestión de individuos y entidades en los países de la IGAD que tratan de impedir el proceso de paz.

Sin embargo, lo que ha quedado claro es que, para los militares, el objetivo de los dos meses pasados ha sido derrocar al Gobierno, que fue la base del ataque inicial en abril. Ese proyecto de Al-Shabaab y Hizbul Islam ha perdido ahora el impulso. Tanto ellos como nosotros hemos llegado a la conclusión de que, el proyecto de tomar el poder y derrocar al Gobierno no puede tener ni tendrá éxito. No tendrá éxito como operación militar. Ello ha tenido como resultado un cambio de táctica —que vimos por primera vez con la toma de rehenes que ha tenido lugar no solamente en Mogadiscio, sino también en el distrito de la frontera septentrional de Kenya—, así como consecuencias negativas debido al uso abusivo de las instituciones e instalaciones de las propias Naciones Unidas. Asimismo, posiblemente comience pronto un plan de ataques suicidas con bombas y que tal vez sea otra táctica terrorista que busca desestabilizar no solamente al Gobierno de Somalia sino también a la comunidad internacional, que trata de ayudar a Somalia.

Para concluir, nuestra solicitud al Consejo es que vea a Somalia dentro del contexto subregional. La subregión en su conjunto ha pasado por un ciclo de guerra de 50 años, desde el Sudán hasta Eritrea, Etiopía y Somalia. Nuestra población ha sufrido 50 años de guerras civiles y entre Estados: en efecto, desde el decenio de 1950 o principios del decenio de 1960. Consideramos que Somalia es un factor clave para la estabilidad de la subregión. La paz que buscamos, y que creemos que el Consejo busca, no se limita solamente a Somalia. La paz que queremos es una paz subregional y la estabilidad de Somalia es la piedra angular de esa paz. Lo que pase en Somalia tendrá efectos en los países vecinos.

En consecuencia, el proyecto y la alianza que se han establecido entre la comunidad internacional y el Gobierno y el pueblo de Somalia deben tener éxito, porque sus efectos trascienden las fronteras de Somalia. Considero que prueba de ello son los actos de piratería que hemos sufrido en estos últimos años. Por consiguiente, pedimos la asistencia y el apoyo del Consejo. La cuestión esencial ahora es la de los intereses creados externos que desean sostener y continuar la guerra en Somalia. Estimo que los somalíes apoyan la idea de que podemos lograr la paz y la reconciliación si logramos superar la injerencia externa y a los intereses creados de afuera que desean

sostener la guerra. Deseo asegurar al Consejo que el Gobierno puede encontrar un proceso de paz y reconciliación entre los somalíes que pueda alcanzarse plenamente si se nos brinda la oportunidad y se cierra la puerta externa.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación daré la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad que deseen formular una declaración.

Sr. Quarrey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores Omaar, al Sr. Ould-Abdallah, Representante del Secretario General, y al Comisionado Lamamra por sus exposiciones informativas esta mañana.

Es correcto que el Consejo siga ocupándose de la situación de Somalia. Como ya hemos dicho, la inestabilidad en ese país plantea una amenaza evidente para la paz y la seguridad dentro y fuera de la región. La violencia constante continúa siendo motivo de sufrimientos profundos e innecesarios para un pueblo que, como escuchamos de cada uno de quienes informaron esta mañana, ha sufrido ya demasiado tiempo.

Hace tres semanas, el Embajador Sawers propuso lo que el Reino Unido ve como las cuatro esferas de acción prioritarias para abordar la situación en Somalia. La primera esfera prioritaria es enfrentar la crisis humanitaria, ayudando a los más de 3 millones de personas necesitadas mediante el apoyo al Gobierno Federal de Transición para que pueda brindar seguridad básica, alimentos y atención de salud. La segunda esfera prioritaria es el apoyo al proceso político, específicamente a la política de reconciliación del Gobierno Federal de Transición y al aprovechamiento del proceso de paz de Djibouti. La tercera esfera prioritaria es lograr el mejoramiento de la situación de seguridad en Mogadiscio, colaborando con la Misión de la Unión Africana en Somalia y el Gobierno Federal de Transición para extender la autoridad de este último. La cuarta esfera prioritaria es confrontar la constante amenaza de la piratería. Debemos seguir esforzándonos por garantizar la seguridad de los mares de Somalia, así como la seguridad en tierra firme, respondiendo firmemente a la piratería por ser sus causas subyacentes.

Lo que hemos escuchado hoy de parte del Sr. Ould-Abdallah, Representante Especial del Secretario General, del Comisionado Lamamra y del Ministro de Relaciones Exteriores Omaar confirma que esas son las prioridades correctas. Como ellos han hecho evidente, la situación sigue siendo sumamente frágil.

Nos alienta escuchar que el Gobierno Federal de Transición y el Presidente Ahmed han logrado progresos. Acogemos con beneplácito el hecho de que el Comité Conjunto de Seguridad se reunió por primera vez en Mogadiscio la semana pasada. El Comité debería desempeñar un papel clave para garantizar una relación que esté coordinada de manera apropiada entre los responsables de la seguridad en Mogadiscio.

No obstante, la solución a largo plazo de la seguridad de Somalia sigue siendo la formación de las fuerzas de seguridad somalíes. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha hecho un trabajo admirable para capacitar a la policía, pero falta mucho por hacer para fortalecer las fuerzas conjuntas de seguridad. Los Estados Miembros deben continuar centrando su atención en el apoyo que debe prestarse a este sector.

Si bien la situación de seguridad sigue siendo frágil, continúa siendo esencial el papel de la Misión de la Unión Africana en Somalia para apoyar al Gobierno Federal de Transición. Rendimos homenaje una vez más a los Gobiernos de Uganda y de Burundi por su compromiso constante y alentamos a otros Estados miembros de la Unión Africana a desempeñar el papel que les corresponde.

La mejora de la seguridad debería generar el espacio para el desarrollo. Debemos aprovechar la estabilidad en las zonas que controla el Gobierno Federal de Transición para demostrar que puede prestar a la población somalí los servicios esenciales y beneficios económicos. Con este fin, alentamos al Gobierno Federal de Transición a que indique a las Naciones Unidas cuáles son sus necesidades y a la comunidad internacional a que responda al respecto.

Finalmente, aguardamos con interés el informe que más tarde esta mañana presentará el Embajador Heller sobre las labores del Comité de sanciones. En el informe del Grupo de Supervisión figuran pruebas evidentes de que individuos y entidades se encuentran apoyando activamente y armando a los grupos de oposición tratando de socavar al Gobierno Federal de Transición. Una parte esencial del apoyo al Gobierno Federal de Transición y al proceso de paz es detener la corriente ilícita de armas y municiones a los grupos

rebeldes de Somalia. El Consejo debe actuar con rapidez y determinación para la adopción de medidas contra quienes se esfuerzan por evitar la paz en Somalia.

Sr. Dabbashi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Para comenzar, quiero dar las gracias al Sr. Ahmedou Ould-Abdallah por su muy valiosa exposición informativa y sus grandes esfuerzos por ayudar al pueblo somalí a resolver sus problemas y restablecer la paz en el país. También quiero dar las gracias al Sr. Ramtane Lamamra, Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, por su amplia exposición informativa acerca de la posición de la Unión Africana sobre esta cuestión. También quiero dar la bienvenida al Sr. Omaar, Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia, y agradecerle su declaración.

Preocupa mucho a mi país el uso de la fuerza y la violencia para derrocar al Gobierno Federal de Transición de Somalia en momentos en que dicho Gobierno busca sin descanso llegar a los grupos armados de oposición y convencerlos de renunciar a la violencia y participar en el Gobierno. Ha celebrado consultas con los dirigentes de las tribus, los jeques y los dirigentes religiosos y logró progresos tangibles en el proceso de transición. Sus acciones han sido acogidas con beneplácito por el pueblo somalí.

La comunidad internacional debería intensificar su apoyo financiero y político al Gobierno del Presidente Sheikh Sharif Sheikh Ahmed a fin de que pueda extender su autoridad sobre todo el territorio de su país. También acogemos con beneplácito el compromiso del Gobierno del Presidente de Somalia de establecer una administración de base amplia, de conformidad con el acuerdo firmado con Ahlu Sunna Wal Jama'a y algunos elementos del Hizbul Islam.

Manifestamos nuestra preocupación por los informes de la presencia de elementos extranjeros entre los grupos armados de la oposición. Estos elementos buscan promover sus propios objetivos y programas y su presencia prolongará el conflicto en el país.

Instamos a la comunidad internacional a responder al llamamiento hecho por la Unión Africana en su reunión de Sirte a principios de este mes para la aplicación de los compromisos contraídos en la Conferencia de Doha y el llamamiento del Grupo de Contacto Internacional en sus reuniones en Bruselas y Roma para apoyar al Gobierno de Somalia. Pedimos a los Estados que puedan hacerlo que apoyen y promuevan la Misión de la Unión Africana en Somalia a través del Fondo Fiduciario, y que apoyen también a los Estados africanos que están dispuestos a aportar contingentes para que la Misión pueda alcanzar su fuerza autorizada de 8.000 efectivos tan pronto como sea posible.

Debo señalar que los Gobiernos de Uganda y de Burundi merecen nuestra felicitación por los inagotables sacrificios que han hecho para llevar la seguridad y la paz a la población somalí. Esperamos que aceleren el proceso para hacer de la Misión de la Unión Africana en Somalia una Misión de las Naciones Unidas en Somalia.

Con respecto a la piratería frente a las costas de Somalia, queremos manifestar nuestra gratitud a los Estados Miembros de las Naciones Unidas y a las organizaciones regionales que han asumido la protección de los buques y han ayudado al Programa Mundial de Alimentos, a las Naciones Unidas y a las instituciones y organismos humanitarios a prestar asistencia humanitaria a quienes la necesitan. Al mismo tiempo, consideramos que enfrentar la cuestión de la piratería a largo plazo necesitará un enfoque completo con miras a terminar el conflicto, restablecer la estabilidad, apoyar la capacidad del Gobierno de Somalia de extender su autoridad a todo el territorio, incluidas sus costas, y explotar y proteger las fuentes sostenibles de ingresos, en particular los recursos marinos vivos, que por muchos años han sido expuestos al saqueo de compañías extranjeras mediante la pesca ilícita en las aguas territoriales de Somalia.

En el plano humanitario, destacamos que la intensificación de los actos de violencia en los tres últimos meses han llevado a un grave deterioro de la situación humanitaria. Como mínimo, 250 civiles, han resultado muertos, cientos han resultado heridos y 204.000 han sido desplazados de Mogadiscio, la capital. El número de personas que emigran al Yemen o que de cualquier manera se convierten en refugiados aumentó en un 30% durante el primer trimestre de este año, en comparación con el primer trimestre del año pasado.

Exhortamos a todos los Estados a que continúen apoyando programas prioritarios de asistencia humanitaria y reconstrucción. En este contexto, recordamos que el Programa Mundial de Alimentos todavía necesita 136 millones de dólares estadounidenses para alimentar a más de 3 millones de

personas en todo Somalia. Esperamos que la comunidad internacional aporte las contribuciones necesarias para este fin. A ese respecto, felicitamos los esfuerzos de quienes proporcionan asistencia humanitaria, que desempeñan sus responsabilidades en un entorno cada vez más cargado de riesgos.

Para terminar, nos preocupa mucho la información contenida en el informe con relación al reclutamiento de niños menores de 18 años y su empleo en los enfrentamientos armados. Exigimos a los responsables poner fin a esa práctica y permitir que esos niños regresen a sus familias a la brevedad posible.

Sr. Dolgov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos gracias al Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, Representante Especial del Secretario General, por su exposición informativa sobre la situación en Somalia. Si bien entendemos sus esperanzas de que se produzcan hechos positivos en esa situación, la imagen general es extremadamente alarmante. Escuchamos cuidadosamente las declaraciones formuladas por el Sr. Lamamra, Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, y por el Sr. Mohamed Abdullahi Omaar, Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia.

Nos preocupa gravemente la constante inestabilidad de Somalia, incluidos los ataques generalizados, muertes y otros actos de violencia, así como actos ilícitos cometidos contra las instalaciones de las Naciones Unidas en el país. Los ataques continuos contra las posiciones de las fuerzas del Gobierno y de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) tienen el propósito de socavar los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición por gobernar eficazmente el país. En estas circunstancias, hay necesidad de movilizar los esfuerzos de los propios somalíes, así como los de la comunidad internacional, para fortalecer las capacidades del Gobierno central, particularmente en el ámbito de la seguridad.

Lamentablemente, debido a que la situación de seguridad sigue siendo totalmente inaceptable e insatisfactoria, resulta ahora difícil hablar de manera realista acerca de la posibilidad de ampliar en Somalia la presencia de las Naciones Unidas en el terreno. Debemos todos esforzarnos hacia ese objetivo, pero el factor clave es garantizar las condiciones apropiadas de seguridad.

No existe otra opción para la paz sostenible y la reconciliación nacional en Somalia que basarse en el proceso de paz de Djibouti. Seguimos apoyando los esfuerzos del Presidente Ahmed y de su Gobierno con ese fin. Consideramos que proporcionar amplio apoyo al Gobierno de Somalia mediante la asistencia a los países de la Unión Africana colocará los cimientos necesarios para la recuperación y la rehabilitación de Somalia a largo plazo. Instamos a todos los países de la región a proporcionar asistencia a Somalia en todas las formas posibles y a no permitir que armas, mercenarios o combatientes extranjeros sean introducidos al país, en violación del régimen de sanciones que estableció el Consejo de Seguridad.

Encomiamos el papel desempeñado por la Misión de la Unión Africana en Somalia para propiciar la estabilidad, fortalecer el sector de seguridad y ayudar a promover el proceso político. Las actividades de la Misión son sumamente importantes y consideramos que debe contar con personal, equipo y otros tipos de apoyo adecuados.

Coincidimos con las preocupaciones expresadas por el Secretario General con respecto al deterioro de la situación humanitaria y de derechos humanos, en particular con respecto a los grupos más vulnerables de la población. La asistencia a Somalia debe ser completa y debe abarcar el desarrollo socioeconómico. En este punto, las tareas más importantes son garantizar la recuperación económica sostenible y resolver el problema del desempleo. No obstante, debo repetir una vez más que ninguna de estas tareas puede ser desempeñada de manera satisfactoria sin la estabilización fidedigna de la situación de seguridad, que es esencial para resolver todos los problemas políticos, socioeconómicos y de índole humanitaria en Somalia.

No podemos sino estar de acuerdo con las evaluaciones hechas en el informe del Secretario General (S/2009/373) y por el Sr. Ould-Abdallah con respecto al constante factor desestabilizador de la piratería frente a las costas de Somalia. Destacamos los enérgicos esfuerzos por garantizar la seguridad frente a las costas y proporcionar asistencia al servicio de guardacostas. Otra tarea importante es la creación de la infraestructura jurídica necesaria para el enjuiciamiento de las personas involucradas en la piratería. En este punto, la asistencia de parte de instituciones jurídicas de países vecinos podría desempeñar un papel muy importante. Debido a que las condiciones actuales de Somalia hacen imposible la erradicación de este fenómeno, debe intensificarse la

cooperación internacional para combatir la piratería y erradicar su infraestructura y sus fuentes de apoyo financiero.

Rusia continuará tomando parte activa en la cooperación internacional contra la piratería y en los esfuerzos generales por dar asistencia para la estabilización a largo plazo de Somalia.

Sr. Somdah (Burkina Faso) (*habla en francés*): Ante todo, permítaseme dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia y darle gracias por su declaración. También doy gracias al Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, Representante Especial del Secretario General, y al Comisionado Lamamra de la Unión Africana por sus exposiciones informativas, que proporcionan información actualizada sobre el proceso de paz de Djibouti y la difícil situación de seguridad en el terreno en Somalia.

En el plano político, mi delegación acoge con beneplácito las continuas actividades del Gobierno y el Parlamento de Mogadiscio, pese a la difícil situación de seguridad, así como la política gubernamental en curso de apertura, demostrada por las visitas realizadas por el Presidente Ahmed. Ratificamos nuestro compromiso con la aplicación del Acuerdo de Djibouti, que es el único marco para el arreglo político de la crisis de Somalia. Felicitamos los esfuerzos del Gobierno Federal de Transición por generar contactos con los grupos de oposición que todavía no son parte del proceso de reconciliación de Djibouti.

En particular, acogemos con beneplácito la firma, el 21 de junio, de una declaración de cooperación en materia política, de seguridad, humanitaria y de desarrollo con el grupo Ahlu Sunnah Wal Jama'a. Burkina Faso considera que ese es el éxito más importante de la política de diálogo inclusivo que persigue el Presidente Ahmed desde su elección. Esa es la razón por la que alentamos al Gobierno a continuar las consultas iniciadas con influyentes dirigentes de clan, ancianos y clérigos para ampliar la base de apoyo para la estabilización de Somalia.

Con relación a la seguridad, Burkina Faso condena firmemente, una vez más, las muertes y ataques selectivos contra las fuerzas del Gobierno cometidos por grupos armados ilegales que son apoyados por elementos extranjeros. Estos ataques, que comenzaron a principios de mayo, ya han causado muchas víctimas civiles y uno de ellos causó la muerte del Ministro del Interior; deben cesar inmediatamente. Instamos a todos los Estados de la región, sin excepción, a respetar escrupulosamente el embargo de armas y a abstenerse de proporcionar apoyo militar, logístico o de cualquier tipo a los grupos armados ilegales que están activos en Somalia, como el Consejo de Seguridad ha establecido en sus resoluciones y declaraciones pertinentes. Además, nos preocupa mucho la información según la cual el grupo Al-Shabaab continúa reclutando entre sus filas a jóvenes y niños para los combates.

Burkina Faso reitera su apoyo sin reservas al Gobierno del Presidente Ahmed como autoridad somalí legítima. También reafirmamos nuestro apoyo a la posición adoptada por la Unión Africana y al llamamiento formulado en el comunicado del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de 15 de junio de 2009, y refrendado en una decisión por la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana celebrada del 1º al 3 de julio de 2009. En particular, pensamos que hay que dar un seguimiento inmediato a la solicitud de que se decrete una zona de exclusión aérea alrededor de determinados aeropuertos.

Mi delegación quisiera dar las gracias a la Secretaría por el apoyo y la solidaridad que ha demostrado en todo momento en favor del pueblo y del Gobierno de Somalia y alentarla a que siga respaldando el desarrollo de las instituciones del país y el fortalecimiento de sus capacidades. En particular, damos las gracias al Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, quien, a pesar de las dificultades, sigue manteniendo una determinación y un compromiso sin parangón.

También nos gustaría aprovechar la ocasión que nos brinda esta exposición informativa para expresar nuestra satisfacción por el hecho de que se haya confirmado una parte importante del monto de 213 millones de dólares anunciado en la conferencia internacional de donantes celebrada en Bruselas los días 22 y 23 de abril de 2009. En ese sentido, es alentador que se haya iniciado la capacitación de nuevos policías somalíes, emprendida por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre la base de esas promesas. Esperamos que esta actividad prosiga y se amplíe conforme al programa previsto.

No obstante, mi delegación desea recordar su posición, a saber que en estos momentos parece que sólo el despliegue de una misión de las Naciones

Unidas para el mantenimiento de la paz es el último recurso para estabilizar Somalia. En espera de que el Consejo de Seguridad se pronuncie sobre esa posibilidad, mi delegación anima a la Secretaría a que siga apoyando a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), conforme a las resoluciones 1863 (2009) y 1872 (2009).

Damos las gracias a Uganda y a Burundi por los importantes esfuerzos que despliegan de manera infatigable y, habida cuenta de la gravedad de la situación, invitamos a los países que han prometido aportar contingentes a la AMISOM a que cumplan con sus promesas lo antes posible para que la fuerza africana pueda fortalecerse. Burkina Faso reitera su firme adhesión a la integridad y la seguridad de la fuerza africana y, por consiguiente, condena firmemente todo ataque perpetrado contra la AMISOM.

Por último, Burkina Faso cree en un restablecimiento de la paz y la estabilidad en Somalia e invita a la comunidad internacional a mantener y fortalecer su apoyo a ese país, conforme a las recomendaciones de la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo.

Sr. Wolff (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Ante todo quisiera dar las gracias al Representante Especial Ould-Abdallah por su informativa actualización sobre la situación en Somalia y por la decisiva labor que lleva a cabo a fin de supervisar e informar, en condiciones a menudo peligrosas. Permítaseme asimismo dar de nuevo la bienvenida al Consejo al Ministro de Relaciones Exteriores Omaar y al Comisionado de la Unión Africana Lamamra y darles las gracias por sus exposiciones informativas.

Los Estados Unidos condenan categóricamente las ofensivas militares continuas contra el Gobierno Federal de Transición de Somalia, que tienen por objeto derrocar por la fuerza la autoridad legítima de dicho Gobierno. Los Estados Unidos condenan en particular los ataques del 19 de julio perpetrados por Al-Shabaab contra las oficinas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Departamento de Seguridad y la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia en Wajid y Baidoa, ataques que llevaron a un cierre forzado de dichas oficinas y durante los cuales se saquearon equipos de comunicaciones, automóviles y provisiones, así como el ataque del 17 de mayo contra el recinto del UNICEF en la ciudad de Jowhar, que sigue ocupado por la milicia.

Nos preocupan mucho los informes de que Al-Shabaab está reclutando combatientes experimentados del extranjero y cooperando con Al-Qaida para eliminar al Gobierno Federal de Transición. Al-Shabaab y otros extremistas han perpetrado ataques con bombas y asesinatos selectivos a fin de propagar el miedo para tratar de intimidar al pueblo somalí hasta que se rinda. Nos llegan noticias preocupantes de recientes actos violentos perpetrados por extremistas en Mogadiscio y también de nuevos enfrentamientos en las regiones centrales de Somalia. En su afán por hacerse con el poder por la fuerza, Al-Shabaab incluso ha reclutado a niños somalíes para que tomen las armas.

Secundamos el llamamiento que el Representante Especial ha dirigido a los donantes para que presten un apoyo militar y financiero urgente al Gobierno Federal de Transición y a la AMISOM. El apoyo a la AMISOM debería ser fundamental en la estrategia de la comunidad internacional para estabilizar Mogadiscio y apoyar el proceso de paz somalí. Damos las gracias a la AMISOM por trabajar con valentía y determinación frente a un peligro constante, y mi Gobierno exhorta a los donantes a que cumplan las promesas formuladas en la conferencia de seguridad celebrada en abril en Bruselas para hacer frente a la constante amenaza a la estabilidad regional que entrañan los extremistas.

En estos momentos, a la AMISOM le faltan cuatro batallones para contar con la dotación de nueve batallones de infantería prevista en su mandato, y dispone de poco más de la mitad de la dotación de 8.000 efectivos, también prevista en su mandato. Los Estados Unidos acogen con agrado las promesas hechas por Sierra Leona y Malawi de aportar un batallón cada uno a la AMISOM y agradecen a Uganda y Burundi el papel que desempeñan, en particular Burundi por las medidas que está adoptando para aportar un tercer batallón que ayude a fortalecer la capacidad de la AMISOM.

Nos preocupa profundamente el empeoramiento de la situación humanitaria en Somalia, en particular la de las 200.000 personas que se calcula que habían regresado a Mogadiscio recientemente para tener que volver a desplazarse cuando estallaron de nuevo los enfrentamientos. La violencia hace que la distribución de alimentos básicos y de otro tipo de asistencia

humanitaria a los 3,2 millones de somalíes que lo necesitan sea más difícil y a veces imposible.

Los Estados Unidos deploran la violencia perpetrada contra los organismos y personal humanitarios, en particular el ataque de Al-Shabaab del 17 de mayo contra el recinto del UNICEF, que provocó la destrucción de miles de dosis de vacunas destinadas a mujeres y niños somalíes y suplementos nutricionales destinados a las mujeres y los niños más vulnerables.

Los Estados Unidos se comprometen a atender la situación humanitaria y desde el inicio de su actual año fiscal han proporcionado casi 149 millones de dólares en concepto de asistencia alimentaria y no alimentaria de emergencia. Instamos a la comunidad internacional a que contribuya al llamamiento unificado para Somalia, que, a 30 de junio, sólo contaba con el 40% de los 984 millones de dólares solicitados.

A pesar de estas dificultades, los Estados Unidos se sienten alentados por los esfuerzos constantes del Presidente Sharif por tender la mano a los grupos de la oposición que deseen sumarse al proceso de reconciliación nacional, y acogemos con agrado la declaración de cooperación del Gobierno Federal de Transición con el Ahlu Sunnah Wal Jama'a. También nos satisfacen los esfuerzos de consolidación institucional del Gobierno Federal de Transición y las medidas adoptadas para celebrar sesiones del Parlamento y del gabinete a pesar del aumento de los ataques en Mogadiscio.

En cuanto a la piratería, nos preocupa que, según informa la Oficina Marítima Internacional, la actividad se haya intensificado de manera exponencial, así como el hecho de que se utilicen armas más sofisticadas. Debemos continuar enjuiciando a los presuntos piratas, ya que la piratería es sin lugar a dudas un síntoma de la inestabilidad y la inseguridad en Somalia, así como un factor que contribuye a ellas. Sin estabilidad en Somalia, no puede hallarse una solución duradera al problema de la piratería. No obstante, mi Gobierno opina que pagar un rescate sencillamente perpetúa la piratería. Los Estados Unidos no hacen concesiones a quienes toman rehenes, tengan motivos políticos o financieros, e instamos a los demás Estados a que adopten una postura similar.

Por último, nos siguen preocupando profundamente las acciones de Eritrea en la región, sobre todo en Somalia. El Grupo de Supervisión ha señalado en sus informes que Eritrea ha brindado financiación, armas y entrenamiento a los insurgentes armados en Somalia. Al igual que los demás países aquí presentes, los Estados Unidos han planteado en reiteradas ocasiones que siguen dispuestos a cooperar con el Gobierno de Eritrea siempre que ponga fin a sus actividades de desestabilización en el Cuerno de África y adopte medidas para mejorar las relaciones en la región. Lamentablemente, Eritrea hasta el momento ha rechazado esos ofrecimientos y se está perdiendo rápidamente la posibilidad de dialogar.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): En primer lugar, deseo dar las gracias al Sr. Ould-Abdallah, Representante Especial del Secretario General, por su exposición informativa y por sus pacientes esfuerzos en pro de la paz y la estabilidad en Somalia en circunstancias sumamente difíciles. Agradecemos también al Comisionado Lamamra la exposición informativa formulada y el importante mensaje que nos trajo de la Comisión de la Unión Africana. Agradecemos también al Sr. Omaar, Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia, su exposición informativa. Es útil y valioso tenerlo aquí de nuevo informando directamente a los miembros del Consejo.

Austria desea reiterar su pleno apoyo al proceso de paz de Djibouti y al Gobierno Federal de Transición. Acogemos con satisfacción los constantes esfuerzos por entablar contactos con los grupos de la oposición. El acuerdo de paz de Djibouti constituye el único marco viable y legítimo para lograr una paz duradera en Somalia. Por consiguiente, instamos a todas las partes en Somalia a que se sumen al proceso de Djibouti y sus estructuras.

Condenamos los intentos de los extremistas de derrocar al Gobierno Federal de Transición y la incursión y el saqueo de las oficinas de las Naciones Unidas en Somalia. Estamos profundamente preocupados por las noticias que nos llegan de que se está brindando apoyo a los insurgentes desde el exterior y deseamos reiterar una vez más que, desde nuestro punto de vista, esa es también una cuestión en la que el Comité establecido en virtud de la resolución 1267 (1999) puede desempeñar un papel importante.

Observamos la gran preocupación expresada por los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana durante la reciente cumbre, celebrada en Sirte, respecto de los suministros de armas a los grupos insurgentes en Somalia. Consideramos que esa es una cuestión que el Consejo debe examinar cuidadosamente.

Consideramos que existen tres elementos claves que son fundamentales para la estabilización de la situación en Somalia: el apoyo al Gobierno Federal de Transición, el apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), y el apoyo al proceso de reconciliación. Uganda y Burundi, como países que aportan contingentes a la AMISOM, constituyen un factor fundamental para restablecer la estabilidad en Somalia. Agradecemos también a otros países africanos, entre ellos, Sierra Leona y Malawi, las promesas que han hecho. El mandato actual de la AMISOM parece permitir suficiente flexibilidad. Sin embargo, es necesario que la AMISOM alcance el número de efectivos establecido por mandato, así como un mejor equipamiento.

En ese contexto, el lunes, los miembros de la Unión Europea, entre ellos, Austria, convinieron a nivel ministerial seguir intensificando la participación de la Unión en Somalia. La Unión Europea aumentará su apoyo al Gobierno Federal de Transición y a la AMISOM, y explorará la posibilidad de aumentar su apoyo al sector de la seguridad y a las capacidades marítimas regionales. Una misión de exploración viajará a Somalia a mediados de agosto.

En cuanto a la piratería frente a las costas de Somalia, Austria desea subrayar que los esfuerzos que lleva a cabo un gran número de entidades internacionales, entre ellos, la Unión Europea a través de su operación Atalanta, por poner fin a la piratería frente al Cuerno de África no pueden lograrse de manera duradera si no se atienden las causas subyacentes y la cuestión de la rendición de cuentas. Agradecemos mucho a la Secretaría y al Secretario General Adjunto O'Brien los esfuerzos por abordar la cuestión de la rendición de cuentas.

Condenamos las violaciones y los abusos generalizados cometidos por los insurgentes, las ejecuciones extrajudiciales y arbitrarias, las detenciones y las torturas practicadas por Al-Shabaab. Nos preocupan principalmente los informes que nos llegan acerca de la utilización de civiles como escudos humanos y los ataques indiscriminados que han causado numerosas víctimas civiles. Como señaló el Secretario General, esas violaciones podrían constituir crímenes de guerra, y los responsables deben rendir cuentas por ellos.

Condenamos el reclutamiento de niños por los grupos insurgentes y exigimos su inmediata liberación. En ese sentido, deseamos recordar las conclusiones respecto de Somalia a las que llegó el año pasado el Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los niños y los conflictos armados. Entre las recomendaciones presentadas en las conclusiones, deseamos concretamente resaltar la exhortación a la AMISOM y a la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) a fin de que incluya en su plantilla a asesores de protección de menores, y al Gobierno Federal de Transición para que considere la posibilidad de ratificar la Convención sobre los Derechos del Niño y su Protocolo facultativo relativo a la participación de niños en los conflictos armados.

Nos preocupa mucho la dramática situación humanitaria existente en Somalia. Hemos visto un aumento en el número de personas internamente desplazadas en los últimos dos meses. Más de 200.000 personas han huido sólo de Mogadiscio, aumentando el número de desplazados en el país a más de 1,2 millones de personas. Encomiamos a las Naciones Unidas por la intención de seguir trabajando en Somalia, a pesar de las dificultades que han enfrentado en los últimos días.

Pido al Representante Especial que transmita nuestras expresiones de apoyo y agradecimiento a su personal, a sus asociados fuera del sistema de las Naciones Unidas, y a todos los que trabajan para lograr la estabilidad, la paz y la seguridad en Somalia.

Sr. Takasu (Japón) (*habla en inglés*): Yo también deseo dar las gracias al Sr. Ould-Abdallah por su exposición informativa tan valiosa formulada en la mañana de hoy. Agradezco además al Sr. Lamamra y al Sr. Omaar sus declaraciones tan útiles.

Deseo brevemente examinar cuatro aspectos. En primer lugar, el Japón comparte la profunda preocupación por la frágil situación de seguridad existente como resultado de los constantes ataques contra el Gobierno Federal de Transición por los grupos rebeldes, principalmente desde que el Consejo de Seguridad examinó la cuestión de Somalia a principios de este mes. Se han producido una serie de ataques, entre ellos, la violencia contra los trabajadores humanitarios, los ataques contra las oficinas de las Naciones Unidas y los secuestros del personal francés. Condenamos enérgicamente esos actos de violencia y exigimos la inmediata liberación de los rehenes.

Al mismo tiempo, nos alientan los esfuerzos activos del Gobierno Federal de Transición por

mantener la seguridad, sobre todo la recuperación del control de Beledweyne. Se debería brindar todo el apoyo posible al Gobierno Federal de Transición. Los esfuerzos constantes del Gobierno Federal de Transición por promover el proceso político son también loables. Esperamos que los grupos de oposición sigan el ejemplo de Ahlu Sunna Wal Jama'a y se sumen al proceso de paz de Djibouti.

En segundo lugar, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) desempeña un papel indispensable de apoyo al Gobierno Federal de Transición para proteger a Mogadiscio y ayudar al Gobierno. Es indispensable fortalecer las actividades de la AMISOM. Agradecemos a los países que aportan contingentes —Burundi y Uganda— sus aportes. Debemos brindar todo el apoyo posible a la AMISOM para fortalecerla y que alcance el total de dotación de 8.000 efectivos. Por consiguiente, esperamos sinceramente que las promesas de aportar nuevos contingentes hechas por varios países se materialicen cuanto antes. Sin embargo, ha sido un gran desafío en la situación de seguridad actual entregar el paquete de apoyo logístico a la AMISOM de una manera oportuna. Encomiamos a la Secretaría por los incansables esfuerzos realizados, principalmente por el Departamento de Apoyo sobre el Terreno, e instamos a que continúe esos buenos oficios.

La comunidad internacional debe aumentar su apoyo al Gobierno Federal de Transición. La inestabilidad en Somalia obedece a factores internos y externos. Es indispensable interrumpir la asistencia militar y económica externa a los grupos rebeldes. Es necesario que los países en la región se unan para ayudar al Gobierno Federal de Transición.

El Comité de sanciones relativo a Somalia trabaja actualmente por adoptar medidas adecuadas para aplicar la resolución 1844 (2008). Consideramos que la eficacia de esas medidas se debe examinar minuciosamente. Estamos dispuestos a participar en las deliberaciones en el Comité para determinar la manera más adecuada de proceder.

El tercer aspecto que deseo abordar se refiere al fomento de la capacidad del Gobierno Federal de Transición. El fomento de la capacidad de las fuerzas de seguridad y de la policía somalíes es sumamente importante, sobre todo en las regiones septentrional y nororiental, donde la situación de seguridad es relativamente tranquila. El esfuerzo por definir la estrategia de seguridad nacional de Somalia debe seguirse promoviendo con el apoyo de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS).

El Japón acoge con satisfacción el apoyo internacional que se brinda al programa de reclutamiento y capacitación de 10.000 efectivos de la fuerza de la policía de Somalia en junio de 2010 a más tardar. Es necesario que se aplique el programa a través de una estrecha coordinación entre la UNPOS, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la AMISOM. Sin embargo, más importante aún, es indispensable la coordinación entre los países donantes. Por su parte, el Japón desembolsará 9 millones de dólares para el Fondo Fiduciario para la AMISOM, a través del cual respaldamos la capacitación de la fuerza de la policía de Somalia.

El cuarto aspecto que deseo abordar se refiere a la piratería. La piratería sigue presentando una amenaza para la estabilidad en la región y el comercio internacional ordenado. Los constantes esfuerzos concertados de la comunidad internacional son absolutamente indispensables para abordar la cuestión de la piratería frente a las costas de Somalia. El Japón ha participado activamente en esos esfuerzos aportando dos destructores y dos aeronaves P-3C de patrullaje marítimo. En nuestro Parlamento, se ha promulgado una nueva ley sobre la penalización de los actos de piratería y las medidas contra los actos de piratería. Mediante ese esfuerzo, ahora podemos proteger a los buques extranjeros.

Corresponde ahora al Japón presidir la cuarta sesión plenaria del Grupo de Contacto sobre la piratería frente a las costas de Somalia, que tendrá lugar el 10 de septiembre aquí en la Sede. Para lograr una solución a más largo plazo, habrá que restablecer la estabilidad y la gobernanza en Somalia en tierra. Por tanto, las medidas terrestres son importantes desde ese punto de vista. El Japón acoge con satisfacción el debate en curso para crear un grupo de trabajo sobre cuestiones terrestres, en el marco del Grupo de Contacto. El programa del equipo de las Naciones Unidas en el país y la Oficina de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) encaminado a crear un documento marco para mejorar las condiciones de vida en la zona costera y en las zonas interiores de Somalia, también es útil para combatir la piratería. El Japón ha prestado asistencia a esos programas. Esperamos que los esfuerzos coordinados de la comunidad

internacional también tengan una influencia positiva en la situación de seguridad en tierra.

Sr. Lacroix (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, mi delegación da las gracias al Sr. Ould-Abdallah, Representante Especial del Secretario General, por su exposición informativa, así como al Sr. Mohamed Abdullahi Omaar, Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Federal de Transición de Somalia, y al Embajador Lamamra, Comisionado de Paz y Seguridad de la Unión Africana, por sus presentaciones.

En primer lugar, quisiera formular unas breves observaciones sobre la situación que se ha descrito. Como señaló el Ministro Omaar, está claro ahora que los grupos radicales no pueden derrocar el Gobierno por medios militares, pero que prosiguen sus ataques, creando una situación de inseguridad y violencia muy perjudicial.

Mi delegación observa con preocupación que desde el ataque perpetrado por los grupos rebeldes el 7 de mayo, continúan los combates en las zonas rurales y en Mogadiscio. Anteayer, siete civiles resultaron muertos en la capital, Al-Shabaab disparó un mortero hacia una sesión parlamentaria y los combatientes extranjeros siguen luchando en las filas de los fundamentalistas. Naturalmente, cada día en que persiste esta situación aumenta el sufrimiento de la población. Más de 3 millones de personas ahora dependen de la asistencia humanitaria y, al mismo tiempo, los ataques perpetrados por Al-Shabaab contra los organismos de las Naciones, los cuales condenamos enérgicamente, obstaculizan las actividades de las Naciones Unidas. Además, cada vez más personas han perdido la esperanza tratando de llegar al Yemen a través del Golfo de Adén a bordo de embarcaciones de contrabandistas. Desde el comienzo del año, 30.000 personas lo han logrado y, lamentablemente, 300 han muerto en el intento.

En ese contexto, como señalaron muchos oradores que me precedieron, la comunidad internacional tiene un papel muy importante que desempeñar para ayudar al Gobierno Federal de Transición a cambiar la situación a su favor. Deben mantenerse las promesas que se hicieron en abril en la conferencia de Bruselas. Según recuerdo, la Comisión Europea suministrará 60 millones de euros a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y 13 millones de euros al Programa de estado de derecho y seguridad. Hemos tomado nota cuidadosamente de la información que figura en el informe del Secretario General (S/2009/373) sobre el paquete de apoyo logístico a la AMISOM. Naturalmente, es esencial que prestemos a los soldados todo nuestro apoyo y tengamos presentes sus necesidades.

Más concretamente, mi delegación ha determinado cuatro vertientes para la acción de la comunidad internacional. En primer lugar, es esencial prestar apoyo concreto a las Fuerzas de Seguridad Nacional de Somalia. Esta misma mañana, Francia comenzó a entrenar tropas somalíes, seleccionadas por el Gobierno Federal de Transición, en Djibouti. Por su parte, Djibouti hace otro tanto. La Unión Europea está considerando la posibilidad de crear una fuerza de seguridad. En la reunión más reciente de su Consejo de Asuntos Generales y Relaciones Exteriores, los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea decidieron enviar una misión de exploración a la región en agosto.

En segundo lugar, es fundamental que mantengamos y reforcemos nuestro apoyo a la AMISOM y, en ese sentido, mi delegación rinde homenaje a la acción de Uganda y de Burundi. Por su parte, Francia contribuyó a formar cuatro de los contingentes de la AMISOM que, al efectuar recientemente una salida, demostraron su capacidad para ayudar al Gobierno Federal de Transición no sólo a mantener sus posiciones, sino a repeler a los combatientes extremistas. Acogemos con satisfacción la posibilidad del despliegue inminente de un sexto batallón, proporcionado por Burundi.

En tercer lugar, mi delegación alienta a las Naciones Unidas a que prosigan con la misma valentía las actividades de asistencia, a pesar de los peligros. La Unión Europea ha prolongado la Operación Atalanta por un año. Las operaciones de lucha contra la piratería son esenciales, en particular para proteger los convoyes del Programa Mundial de Alimentos, y no subestimamos el riesgo de que se reanuden con fuerza los ataques, una vez que las condiciones vuelvan a ser favorables para los piratas. Recuerdo que en la reunión más reciente del Consejo de Asuntos Generales y Relaciones Exteriores, la Unión Europea reiteró su disposición de elaborar un enfoque integral con respecto a Somalia, en el cual la lucha contra la piratería sería un componente importante.

Por último, quisiera poner de relieve la importancia del diálogo político. El Gobierno Federal de Transición firmó un acuerdo de reconciliación con el grupo Ahlu Sunna Wal Jama'a hace un mes. Celebro sobremanera el ánimo de apertura que demostró el Ministro Omaar en su declaración, y Francia alienta al Gobierno Federal de Transición a que continúe en esa dirección.

Ahora quisiera referirme brevemente a la cuestión relativa a las sanciones. Francia comenzó a participar con dinamismo en los debates que tienen lugar en el Comité de Sanciones contra Somalia. Estamos convencidos de que, con arreglo a la resolución 1844 (2008), el Consejo de Seguridad puede dar una respuesta clara, realista y eficaz a la situación en el Cuerno de África. No obstante, también debemos tener plenamente en cuenta las controversias fronterizas entre Djibouti y Eritrea.

Para concluir, deseo asegurar al Representante Especial del Secretario General que apoyamos plenamente sus esfuerzos y que, en esta delicada situación, su función de coordinador de las actividades de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional es más necesaria que nunca. Naturalmente, apoyamos la acción de la Unión Africana y celebramos la participación de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo.

Sr. Le Luong Minh (Viet Nam) (*habla en inglés*): Yo también quisiera dar las gracias al Sr. Ould-Abdallah por su exposición informativa. Acojo con beneplácito la participación del Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia y del Comisionado de Paz y Seguridad de la Unión Africana en la sesión de hoy del Consejo, y les doy las gracias por sus presentaciones.

A mi delegación le complace observar los progresos políticos logrados con arreglo al acuerdo de Djibouti, como se refleja en el informe más reciente del Secretario General (S/2009/373). Encomiamos y apoyamos los continuos esfuerzos que despliega el Presidente Jeque Sharif Sheik Ahmed por alentar a las partes que no han firmado el acuerdo de Djibouti a que se incorporen al proceso de reconciliación nacional para reconstruir su país devastado por la guerra. Instamos a todos los grupos que aún no han depuesto las armas ni se han sumado al proceso de paz y reconciliación a que actúen en consecuencia.

A pesar de esos alentadores hechos políticos, la situación de seguridad en Somalia sigue siendo muy preocupante. Se han intensificado los ataques de los grupos insurgentes, en particular Al-Shabaab, contra el Gobierno Federal de Transición y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) en Mogadiscio y sus alrededores. Condenamos enérgicamente los intentos de estos grupos de derrocar por la fuerza al Gobierno legalmente constituido e internacionalmente reconocido, así como sus recientes ataques contra el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas y la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia.

Nos preocupa en particular la situación humanitaria en extremo alarmante en Somalia, donde hay más de 1 millón de desplazados internos y más de 3 millones de personas al borde de la hambruna.

Como los enfrentamientos constantes han exacerbado la crisis humanitaria, se necesita urgentemente apoyo internacional inmediato y decidido para el Gobierno Federal de Transición en sus esfuerzos por repeler los ataques de las fuerzas extremistas, destinados a acabar con el proceso de paz de Djibouti y a dar al traste con los esfuerzos encaminados a llevar la paz y la estabilidad a Somalia a través de la reconciliación nacional.

Mi delegación apoya el llamamiento del Secretario General a los Estados Miembros y las organizaciones regionales para que apresuren las contribuciones al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas, así como el apoyo bilateral prometido en la conferencia de donantes de Bruselas, para que el Gobierno Federal de Transición cuente con ayuda suficiente para reconstruir las instituciones de seguridad de Somalia y capacitar a sus fuerzas de seguridad.

Somos partidarios de consolidar la AMISOM a fin de que pueda resistir los ataques de los insurgentes. Valoramos muchísimo los esfuerzos de Rwanda y Burundi para contribuir al mantenimiento de la paz en Mogadiscio y observamos complacidos que otros países de la Unión Africana se han comprometido a aportar contingentes a la AMISOM.

La comunidad internacional ha logrado importantes progresos en relación con el problema de la piratería frente a las costas de Somalia. Ha quedado demostrada la eficacia de la cooperación y la coordinación de los Estados Miembros en la lucha contra la piratería. No obstante, seguimos creyendo que, a largo plazo, el flagelo de la piratería y los robos

a mano armada frente a las costas de Somalia únicamente se resolverán con un criterio integrado que comprenda el conflicto, la falta de gobernanza y la falta de medios de vida sostenibles en territorio somalí.

La estabilización de Somalia y un arreglo de paz negociado que aborde las causas subyacentes del conflicto exigen una cooperación más estrecha y alianzas más eficaces entre la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), la Unión Africana y la Liga de los Estados Árabes para hacer frente a las dificultades de Somalia y propiciar una paz duradera y la seguridad en la región. Seguimos siendo partidarios de que las Naciones Unidas desempeñen un papel importante en cuanto al fortalecimiento de esta cooperación y esta alianza, con miras a ayudar al Gobierno y al pueblo somalíes a llevar la paz, la seguridad y la estabilidad a su país. No podríamos estar más de acuerdo con lo que ha dicho el Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia y es que, en última instancia, los problemas de Somalia tendrán que resolverlos los somalíes.

Sr. Urbina (Costa Rica): Empiezo agradeciendo al Representante Especial Ould-Abdallah la presentación de su informe y también aprovecho para agradecer la intervención del Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, Sr. Lamamra, y decir que me complace la intervención del Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia, Sr. Omaar.

Recientemente este Consejo revisó la situación en Somalia y los desafíos que enfrentan el Gobierno Federal de Transición y la comunidad internacional en ese país. En esa oportunidad, expresamos nuestra preocupación por el recrudecimiento de la violencia en Somalia y por su incidencia directa en el deterioro de la situación humanitaria, en el aumento del número de refugiados y desplazados y en el clima de inestabilidad de la región. Esta apremiante situación demanda el fortalecimiento de las instituciones de seguridad somalíes, así como de la de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), componentes esenciales en la búsqueda de estabilidad en Somalia.

Hoy es indispensable que la comunidad internacional materialice los compromisos adquiridos en la conferencia de donantes de Bruselas y se haga presente con aportes al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas creado para este fin. La indiferencia de la comunidad internacional sólo fortalecerá la posición de los grupos rebeldes, que ya se benefician, como lo ha indicado el grupo de monitoreo, del influjo de armas y de apoyo financiero de otros países, incluso de la región, y que buscan comprometer la paz y la seguridad internacionales.

Reconocemos que el mejoramiento de la situación en Somalia está sustentado en las acciones que tomen los propios somalíes. Reiteramos nuestro apoyo al Gobierno Federal de Transición y a sus esfuerzos para promover la reconciliación nacional mediante negociaciones inclusivas en el marco del proceso de paz de Djibouti. Además, reconocemos el trabajo resuelto del Representante Especial, Sr. Ould-Abdallah, comprometido con el avance de este proceso político.

De la misma forma, damos la bienvenida a la reciente decisión de la Unión Africana de llevar el componente militar y de policía de la AMISOM al número de efectivos incluido en su mandato. Reconocemos los aportes de los Gobiernos de Burundi y de Uganda a esta misión y damos la bienvenida a las promesas de batallones adicionales hechas por Sierra Leona y Malawi.

El deterioro de la situación humanitaria en Somalia es motivo de profunda preocupación para mi delegación. Condenamos los ataques contra poblaciones civiles, así como los obstáculos impuestos al libre acceso de la ayuda humanitaria a los más de 3 millones de personas que dependen de ello. En especial, para Costa Rica es preocupante la situación de miles de niños, que hoy son víctima de reclutamiento forzoso por parte de grupos rebeldes de oposición, así como los asesinatos, las mutilaciones y la violencia sexual y de género. Este Consejo debe mantenerse alerta a la comisión de estos atroces actos contra los más indefensos, en contravención del derecho internacional humanitario y de la legislación sobre derechos humanos.

Mi delegación reconoce los logros alcanzados en el combate a la piratería en las costas de Somalia, ante todo por su repercusión en la entrega efectiva de asistencia humanitaria. Nos preocupan, sin embargo, los informes que dan cuenta del empleo de estrategias más sofisticadas por parte de los piratas en su ataque a los barcos en el área. Por esto resulta imperativo trabajar, en una etapa inmediata, en la superación de los problemas de logística y de enjuiciamiento de los piratas, que todavía están presentes, mientras alcanzamos la consolidación del Estado somalí y, con

ello, la eliminación de las causas que alimentan los actos de piratería.

Por último, Costa Rica reitera su apoyo a la estrategia política del Secretario General para Somalia y a su enfoque de tres etapas para atender a los retos que impone la seguridad en ese país. Esperamos ver prontamente los frutos de la asistencia de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) al Gobierno Federal de Transición, en particular en el desarrollo de una estrategia nacional de seguridad.

Sr. Heller (México): Agradecemos la valiosa información ofrecida por el Representante Especial del Secretario General para Somalia, Embajador Ahmedou Ould-Abdallah, y reconocemos su encomiable labor y compromiso ante una situación tan compleja, que representa un grave desafío para la comunidad internacional. Igualmente, saludamos la presencia y el mensaje del Embajador Lamamra, Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad. Agradecemos la presencia entre nosotros del Sr. Omaar, Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia, cuyo llamado hemos escuchado con atención.

México reconoce los importantes esfuerzos efectuados por el Gobierno Federal de Transición de Somalia en su lucha por lograr la estabilización del país. De igual forma, reconocemos el trabajo de la AMISOM y el compromiso mostrado por los Gobiernos de Uganda y de Burundi en apoyo a la paz en el país y a las instituciones de su Gobierno. Esperamos que los refuerzos anunciados por otros miembros de la Unión Africana completen pronto el despliegue de la AMISOM y se reúnan las condiciones necesarias para el cumplimiento de los objetivos políticos, de seguridad y humanitarios incluidos en su mandato.

Ante el recrudecimiento de los enfrentamientos en la capital del país, entre las fuerzas del Gobierno Federal de Transición y los grupos insurgentes, México reitera que, para sentar las bases de una paz sostenible, es necesario avanzar simultáneamente en tres ámbitos que se refuerzan entre sí: el político, la seguridad y el desarrollo.

Reconocemos los avances políticos, particularmente el interés del Gobierno Federal de Transición de Somalia en buscar acuerdos con los grupos insurgentes más moderados, que se mantienen fuera del proceso de reconciliación de Djibouti. Es un logro positivo que ciertos grupos se hayan unido al proceso de paz, como es el caso de la firma, recientemente, de la declaración conjunta con uno de estos grupos, al que se refirió el Representante Especial, para cooperar en asuntos de seguridad, de desarrollo, políticos y humanitarios.

Por otro lado, respaldamos los avances del Gobierno de Somalia para el desarrollo del país, en particular la instrumentación del Programa de Transición con apoyo de la AMISOM y la Oficina Política de Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) en áreas como el fortalecimiento de la Fuerza de Seguridad Nacional y la Fuerza de Policía, y los esfuerzos de transparencia y rendición de cuentas.

México reitera su profunda preocupación por el deterioro de las condiciones de seguridad para el personal de las Naciones Unidas y el personal humanitario, lo cual impacta directamente la asistencia a la población civil. Resulta inaceptable que ante la violencia, los ataques y los saqueos, algunos fondos, programas y organismos como el Programa Mundial de Alimentos y el UNICEF, se hayan visto en la necesidad de suspender sus actividades de distribución de alimentos y prestación de servicios de salud.

Para México resulta fundamental atender la situación humanitaria y reiterar la obligación de los Estados de respetar y hacer respetar en todo momento, el derecho internacional humanitario, así como su responsabilidad primordial de adoptar todas las medidas posibles para asegurar la protección de los civiles. En este sentido, resulta indispensable asegurar la presencia de las Naciones Unidas y de organizaciones humanitarias en el terreno. El acceso y la entrega seguros de asistencia humanitaria es la única opción real, bajo estas condiciones, de cubrir las necesidades más elementales de la población, incluyendo desplazados internos, refugiados y, sobre todo, de los sectores más vulnerables como mujeres y niños. Igualmente, hacemos un llamado a las partes en conflicto a detener y prevenir el reclutamiento de niños.

Bajo las críticas circunstancias actuales, es prioritario, como se desprende de las presentaciones que hemos escuchado el día de hoy, generar las condiciones mínimas de seguridad en el terreno y asegurar un clima de estabilidad sostenible. La implementación del enfoque gradual que apoyamos en la resolución 1872 (2009) depende, en primera instancia, de resguardar la supervivencia del gobierno

en funciones, la seguridad de sus principales oficiales y la presencia continua y creciente de las Naciones Unidas en el territorio del país. Estamos convencidos de que la creación de una zona de seguridad en el territorio de Somalia, y el resguardo de infraestructura estratégica, como los puertos marítimos, serían factores fundamentales para sentar las bases del funcionamiento de las instituciones nacionales y la presencia internacional. Como bien dice el Representante Especial, la inseguridad se ha convertido en una fuente de ingresos y de poder.

Por otro lado, consideramos importante que el Consejo de Seguridad tome en cuenta el llamado que nos ha hecho la Unión Africana para establecer una zona de prohibición de vuelos y un bloqueo a los puertos somalíes que impida la entrada de combatientes extranjeros, mercenarios y armas al país, así como a contemplar la aplicación de sanciones apropiadas a Eritrea por prestar apoyo a los insurgentes y alimentar la permanente inestabilidad de Somalia.

En el tiempo transcurrido del 2009, han aumentado los actos de piratería, contabilizándose hasta junio 29 secuestros efectivos de embarcaciones. México se congratula de la decisión del Consejo de la Unión Europea de ampliar el mandato de la operación Atalanta, así como de la decisión de la OTAN de ampliar sus operaciones en la región. Igualmente, apoyamos la propuestas del Secretario General de crear un grupo de trabajo adicional, dentro del Grupo de Contacto, para examinar las iniciativas de lucha contra la piratería que se llevan cabo en tierra; de fomentar la coordinación de las actividades de los países con el Gobierno de Somalia; y de fortalecer la guardia costera y el sistema judicial somalíes para el enjuiciamiento de presuntos piratas.

Finalmente, México, en su calidad de Presidente del Comité de sanciones sobre Somalia, urge a los países de la región y a la comunidad internacional en su conjunto, a cooperar con los esfuerzos del Comité a favor del embargo de armas y en contra el apoyo político, logístico y financiero que reciben grupos armados en dicho país. En esta línea, solicitamos el apoyo decidido y la completa colaboración con el grupo de monitoreo del Comité para cumplir con las funciones establecidas en su mandato. Confiamos en que la acción oportuna del Comité en la implementación de la resolución 1844 (2008), se insertará como parte fundamental de un enfoque regional y coordinado para generar las condiciones de estabilidad que tanto requiere el país.

Sr. Çorman (Turquía) (*habla en inglés*): Deseamos dar las gracias Representante Especial del Secretario General, Sr. Ould-Abdallah, por su amplia exposición informativa. También deseamos dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia, Sr. Mohamed Omaar y al Comisionado de Paz y Seguridad de la Unión Africana, Sr. Lamamra, por sus declaraciones. Acogemos también con beneplácito el informe (S/2009/373) del Secretario General.

La sesión de hoy relativa a Somalia, la segunda que se celebra en el mes de julio, es una muestra de la importancia que concede el Consejo a los acontecimientos en Somalia, en particular, y a los acontecimientos en el Cuerno de África, en general. Somalia se encuentra en un momento muy delicado. Los acontecimientos en el terreno aún no han llegado a un punto irreversible, al menos en lo que respecta a la vigencia de la autoridad del Gobierno Federal de Transición en la capital y sus inmediaciones.

Acogemos con beneplácito la política de apertura puesta en práctica por el Gobierno Federal de Transición respecto de los grupos de oposición. Debo insistir en nuestro mensaje a todos los grupos dentro y fuera de Somalia, en el sentido de que no hay solución militar para el problema somalí y que el proceso de paz de Djibouti es el único camino hacia un futuro pacífico. Turquía apoya plenamente al Gobierno Federal de Transición como la única y legítima autoridad en Somalia. Reiteramos ese apoyo al Presidente Sheik Sharif Sheik Ahmed durante su visita a Turquía el pasado mes de abril.

Encomiamos el papel esencial desempeñado por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y hacemos llegar nuestro agradecimiento a los Gobiernos de Uganda y de Burundi por sus invaluables contribuciones a la Misión. Instamos a los demás Estados miembros de la Unión Africana a seguir su ejemplo. Sin dudas, es preciso fomentar la capacidad técnica de la AMISOM para que pueda cumplir eficazmente su mandato. Con ese fin, será vital el rápido despliegue del paquete de apoyo logístico de las Naciones Unidas.

Igualmente importante resulta la pronta transferencia de los fondos prometidos a la AMISOM, durante la conferencia de donantes celebrada en abril, en Bruselas. Quiero decir que Turquía ya ha enviado a

la Misión la mitad de lo que prometió. La otra parte de nuestro compromiso, para la reestructuración de las instituciones de seguridad para la transición en Somalia, ya está disponible. Como hemos indicado en distintas ocasiones, Turquía está dispuesta a capacitar personal de mantenimiento de la paz de la AMISOM y a agentes de la policía somalí en Turquía, en cooperación con las Naciones Unidas.

Acogemos con beneplácito la reunión del Comité Conjunto de Seguridad de Somalia celebrada recientemente en Mogadiscio. Como ha dicho el Representante Especial Ould-Abdallah, la revitalización de la Comisión es un importante paso de avance hacia la reforma y el mejoramiento de la seguridad en Somalia.

Seguimos de cerca la labor de la Secretaría en la planificación de una futura operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que, previa aprobación del Consejo de Seguridad, habrá de suceder a la AMISOM. En este sentido, esperamos con gran interés el informe del Secretario General que se publicará en septiembre de 2009. Esperamos que la visita a Mogadiscio de un equipo del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz se realice, como se había previsto, antes de la presentación de ese informe.

Turquía respalda plenamente el enfoque de tres vías del Secretario General, como se estableció en la resolución 1872 (2009).

También nos preocupa el deterioro de la situación humanitaria en Somalia provocada por la intensificación de los combates. Es alarmante saber por el informe del Secretario General que, de conformidad con el derecho internacional humanitario, algunos incidentes perpetrados equivalen a crímenes de guerra. Entran en juego aquí la aplicación eficaz de las sanciones contra Somalia y la importancia de impedir la entrada de combatientes extranjeros en su territorio.

En lo que respecta a los esfuerzos internacionales destinados a combatir la piratería frente a las costas de Somalia y en el Golfo de Adén, me complace informar que Turquía sigue contribuyendo con esos esfuerzos y que ha proporcionado dos fragatas. Además, participamos activamente en la labor del Grupo de Contacto Internacional y cooperamos con los países de la región en ese contexto.

Sr. Vilović (Croacia) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otros al agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ould-Abdallah, su presentación del informe más reciente del Secretario General sobre Somalia (S/2009/373), que acogemos con beneplácito. También quisiera dar la bienvenida al Comisionado de la Unión Africana, Sr. Lamamra, y al Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia, Sr. Omaar, y les agradezco las exposiciones que formularon hoy. Mi delegación también desea expresar su pleno agradecimiento al Representante Especial del Secretario General para Somalia por sus esfuerzos incansables y su contribución inestimable en favor del diálogo y la reconciliación en Somalia.

Ya que el 9 de julio tuvimos la posibilidad de examinar la situación en Somalia (véase S/PV.6158), mi delegación quisiera formular un par de observaciones breves.

Primero, señalamos y expresamos nuestra preocupación por la grave situación humanitaria que existe en el terreno. En ese contexto, reiteramos nuestro pleno apoyo al Gobierno Federal de Transición y al Presidente, Sheikh Sharif Sheik Ahmed. Encomiamos su determinación y las medidas que ha adoptado en favor de un proceso político más inclusivo y de una reconciliación nacional auténtica, y acogemos con agrado los recientes acontecimientos políticos positivos a ese respecto, lo cuales ya se mencionaron hoy.

Sumamos nuestra voz a los llamamientos formulados a todos los somalíes interesados para que opten por el diálogo y se sumen al proceso de paz de Djibouti, que sigue siendo la mejor alternativa para una paz duradera en Somalia.

En segundo lugar, condenamos enérgicamente todos los intentos por detener el impulso político actual, desestabilizar las instituciones federales de transición y socavar el proceso de paz de Djibouti. Exhortamos a que haya una cesación inmediata de hostilidades y lamentamos el número de bajas causadas por los ataques de la insurgencia tanto entre la población civil como debido a la grave situación humanitaria del país. Nos preocupa en particular el amplio reclutamiento y la capacitación de niños, como se señaló en el informe del Secretario General. Nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General para que cesen esas prácticas de inmediato. Asimismo, instamos a todas las partes que participan en el conflicto a que se adhieran al derecho internacional humanitario y respeten los derechos humanos.

También seguimos sumamente preocupados por la información sobre la injerencia extranjera en lo que respecta a la comisión de los ataques de la insurgencia en Somalia, así como por la posible desestabilización que esos ataques pueden causar en toda la región. Por consiguiente, nos sentimos alentados por la declaración que formuló hoy el Ministro de Relaciones Exteriores Omaar en el sentido de que, sin la injerencia extranjera, el Gobierno Federal de Transición podría garantizar la paz y la seguridad en todo el territorio de Somalia.

Como hemos señalado anteriormente, estamos dispuestos a actuar en el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 751 (1992) sobre la base de los informes presentados por el Grupo de Supervisión, cuya labor y conclusiones valoramos mucho y respaldamos con firmeza.

En tercer lugar, aunque agradecemos los esfuerzos incansables de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y de los países que le aportan contingentes, solicitamos que se fortalezca su capacidad mediante el cumplimiento de los compromisos en materia de dotación de contingentes y de ayuda bilateral, así como a través del Fondo Fiduciario para la AMISOM. También valoramos todos los esfuerzos e iniciativas destinados a mejorar la capacidad del sector de la seguridad de Somalia, en particular para contar con una fuerza de seguridad y de policía competente y responsable; esto representa la espina dorsal para la consecución de la estabilidad del país.

Por último, respaldamos firmemente la labor realizada hasta ahora por todos los actores para encarar la cuestión de la piratería frente a las costas de Somalia. A Croacia le complace poder aportar su contribución a los esfuerzos tendientes a combatir la piratería y participar activamente en la operación naval de la Unión Europea, la Operación Atalanta.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): Ante todo, deseo dar las gracias al Sr. Ould-Abdallah, Representante Especial del Secretario General para Somalia, por su exposición informativa. Valoramos mucho los esfuerzos infatigables que ha realizado el Sr. Ould-Abdallah a lo largo de los años para señalar a la atención de la comunidad internacional la necesidad de resolver la cuestión de Somalia. Acogemos con beneplácito la declaración del Comisionado de la Unión Africana, Sr. Lamamra. También celebramos la presencia entre nosotros del Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia y le agradecemos su declaración.

Nos preocupa profundamente la grave situación que impera en Somalia. Para resolver la cuestión de Somalia es imprescindible estabilizar con rapidez la situación de seguridad en ese país. Para ello, es de fundamental importancia garantizar que las fuerzas de seguridad de Somalia sean lo suficientemente fuertes. Acogemos con agrado la reciente reunión que celebró en Mogadiscio el Comité Conjunto de Seguridad. Respaldamos el mayor fortalecimiento de las fuerzas de seguridad y pedimos a los miembros de la comunidad internacional que puedan prestar apoyo a Somalia que lo hagan en el marco de los procedimientos pertinentes relativos a las exenciones de las sanciones.

La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) cumple una función muy importante en el proceso de paz de Somalia. Algunos países de África han prometido aportar refuerzos a la AMISOM; acogemos con beneplácito esas promesas y esperamos con interés el despliegue pronto y pleno de la Misión. La comunidad internacional debe cumplir sus compromisos lo antes posible y prestar un apoyo incluso mayor a la AMISOM. Respaldamos los esfuerzos de las Naciones Unidas destinados a seguir aplicando el módulo de apoyo para la AMISOM y solicitamos a la Secretaría que complete los planes de contingencia para el despliegue de una operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Respaldamos la continuación de las conversaciones de reconciliación entre todas las partes de Somalia tendientes a consolidar el proceso de paz de Djibouti.

Condenamos los recientes ataques contra el Gobierno Federal de Transición, civiles y organismos de asistencia humanitaria e instamos a todas las partes de Somalia a que renuncien de inmediato al empleo de la fuerza y resuelvan todos los problemas por medios políticos.

La cuestión de Somalia ha pasado a ser un reto sobrecogedor para la paz y la seguridad de toda la región del Cuerno de África. Solicitamos a los países de la región que ejerzan toda su influencia para promover la celebración de conversaciones de paz alentadoras y lograr progresos prontos y sustanciales en el proceso nacional de paz de Somalia.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de Uganda.

Doy las gracias al Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, Representante Especial del Secretario General para Somalia, y al Sr. Ramtane Lamamra, Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, por sus exposiciones informativas. También acojo con beneplácito la participación en esta sesión del Ministro de Relaciones Exteriores de Somalia, Sr. Omaar.

Uganda encomia los esfuerzos realizados por el Gobierno Federal de Transición de Somalia para promover el proceso político en ese país. Condenamos los ataques cometidos contra el Gobierno Federal de Transición, la población civil y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por grupos de la insurgencia y elementos extranjeros en una tentativa de socavar el proceso político y los esfuerzos de reconciliación. Cualquier intento de derrocar al Gobierno Federal de Transición es totalmente inaceptable; afectaría gravemente la paz y la estabilidad en Somalia y dentro y fuera de la región. Por consiguiente, exhortamos a todos los grupos armados y a todos los elementos de la oposición que se adhieran al acuerdo de Djibouti por ser la mejor manera de llevar adelante el proceso político. También pedimos a los que desde dentro y fuera de la región respaldan a los insurgentes y estimulan la inestabilidad en Somalia que cejen en su empeño.

Celebramos que el 25 de julio comenzara sus actividades el Comité Conjunto de Seguridad, que es una de las instituciones que se contemplan en el acuerdo de paz de Djibouti. Eso es importante porque, una vez puesto en marcha, el Comité Conjunto de Seguridad coordinará los esfuerzos por apoyar a las instituciones del sector de seguridad de transición en Somalia y además facilitará el desembolso de compromisos financieros contraídos a ese efecto durante la conferencia de Bruselas.

Acogemos con agrado el apoyo brindado a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y pedimos a las Naciones Unidas y a otros asociados que continúen brindando su apoyo para que la AMISOM pueda aplicar su mandato de manera efectiva. También acogemos con agrado los demás compromisos de aportar contingentes a la AMISOM, que le servirán para fortalecer la capacidad de llevar a cabo su mandato. Además, nos alienta el hecho de que la AMISOM haya iniciado el despliegue de su componente de policía tras la llegada de su Comisionado de Policía en Mogadiscio el 18 de junio de este año.

Para poder aprovechar lo que se ha logrado hasta ahora, es fundamental que, a estas alturas, el resto de las entidades que apoyan a la AMISOM, incluidos el componente civil, la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia y otros organismos, se trasladen a Somalia. De esta manera, no sólo se ayudará a fortalecer al Gobierno, sino que además se dejará en claro a todos que la comunidad internacional apoya plenamente al Gobierno Federal de Transición y al pueblo de Somalia.

Los miembros recordarán que, en la sesión celebrada el 9 de julio de este año, el Consejo de Seguridad aprobó una declaración de la Presidencia (S/PRST/2009/19) en la cual tomaba nota de la decisión de la cumbre de la Unión Africana celebrada en Sirte por la que se exhortaba al Consejo a que impusiera sanciones a quienes apoyen a grupos que se dediquen a menoscabar la paz y la reconciliación en Somalia y la estabilidad regional. Por consiguiente, el Consejo se declaró dispuesto a estudiar diligentemente posibles medidas contra cualquier parte que menoscabe el proceso de paz de Djibouti. Uganda apoyará las medidas adoptadas por el Consejo en ese sentido.

Por último, damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ahmedou Ould-Abdallah, y a su equipo por la excelente labor que están realizando para apoyar al pueblo de Somalia de manera que pueda vivir en condiciones de paz y seguridad y pueda reconstruir su país.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.15 horas.